

## ARA SAN JUAN

En el fondo sombrío del Atlántico,  
donde no llegan los claros mediodías,  
ni siquiera las sirenas y su cántico,  
ni el viento con sus dulces melodías.

Alcanzado su trágico destino  
al tornarse en metálico ataúd,  
reposa inerte nuestro submarino  
en la oceánica pendiente del talud.

Cuarenta y cuatro marinos componían  
su dotación, incluida una mujer.

Cuarenta y cuatro su vida ofrecerían

con la sobria actitud que han de tener

todos aquellos que en su Dios confían  
para saber cumplir con su deber.

Juan Luis Gallardo  
noviembre del 2017